

La dinámica laboral en Mendoza muestra una caída sostenida de empresas y empleo registrado

22/01/2026



Un informe mensual basado en datos oficiales expone el cierre neto de empleadores, la pérdida de más de 11.000 puestos de trabajo y un impacto desigual entre el sector público y el privado, en un contexto económico nacional que favorece a pocos rubros y deja en crisis a las economías regionales.

La situación del empleo registrado en Mendoza continúa mostrando señales preocupantes. Así lo reflejan los últimos datos del informe de análisis de la dinámica laboral que se elabora mensualmente a partir de estadísticas oficiales actualizadas a octubre de 2025. El relevamiento evidencia una tendencia negativa tanto en la cantidad de empresas como en el número de trabajadores registrados, con un impacto significativo en diversos sectores productivos de la provincia

y una particular incidencia del empleo público en la caída general.

Juan Manuel Gispert explicó a **Diario San Rafael** y **FM Vos 94.5** que el estudio se centra exclusivamente en el trabajo registrado y no contempla ni el mercado informal ni el régimen de monotributo. **“La dinámica que nosotros venimos analizando mes a mes viene siendo negativa; negativa en dos variables que nosotros tratamos en este informe, que son la cantidad de empresas y la cantidad de empleados registrados”**, señaló al analizar los resultados más recientes.

En cuanto al universo de empleadores, el informe indica que, al mes de octubre, se registra un cierre acumulado de 928 empresas en Mendoza. Gispert aclaró que se trata de un saldo neto, ya que durante el período también se produjeron aperturas. **“Siempre se mide el saldo entre apertura y cierre, y viene siendo negativo en mil empresas aproximadamente, lo que representa casi un 4% del total de empleadores de la provincia”**, precisó.

Al observar el comportamiento por rubros, los datos muestran que el sector más afectado es el de servicios de transporte y almacenamiento, seguido por el agro. En ese marco, el economista vinculó las estadísticas con situaciones concretas que atraviesan empresas de peso en la provincia. **“Las noticias del cierre por la crisis financiera de Norton, y hay varias más que están en una situación muy similar”**, advirtió, al tiempo que mencionó también dificultades en servicios inmobiliarios, construcción y hotelería.

El deterioro no se limita al cierre de empresas, sino que se refleja con fuerza en el empleo. Desde el inicio de la actual presidencia, Mendoza acumuló una pérdida de 11.228 trabajadores registrados. Sin embargo, el dato que más llama la atención es la composición de esa caída. **“Casi el 70% de la pérdida de empleo acumulada en Mendoza es del sector público”**, indicó Gispert, y detalló que 7.374 puestos corresponden a la

administración pública provincial o nacional con asiento en la provincia.

La comparación con el escenario nacional muestra diferencias relevantes. En el mismo período, el país perdió alrededor de 265.000 puestos de trabajo registrados, pero con una incidencia menor del sector estatal. **“En la Nación, el sector público explica un 40% de la pérdida de empleo. O sea, hay un comportamiento bastante distinto”**, sostuvo, y recordó que históricamente Mendoza suele presentar una dinámica laboral peor que el promedio nacional.

El análisis sectorial permite observar que, al igual que en el resto del país, la mayoría de las actividades muestran retrocesos. Transporte, industria manufacturera, comunicaciones, hotelería, gastronomía y agricultura registran pérdidas de empleo. No obstante, existe una excepción relevante: la construcción. Según Gispert, este sector logró sostener e incluso generar puestos de trabajo en Mendoza gracias a la ejecución de obras financiadas con fondos provinciales. **“Mendoza es un oasis hoy en el país, porque es una de las pocas provincias argentinas que está haciendo obra”**, afirmó, y explicó que la utilización de los fondos de Portezuelo del Viento permitió amortiguar el impacto que en otras jurisdicciones tuvo la paralización de la obra pública.

Aun así, el contexto general sigue siendo complejo. La actividad comercial, por ejemplo, muestra una leve recuperación respecto de 2024 –un año particularmente malo para el sector–, pero se mantiene en niveles bajos en términos históricos. **“El comercio se está recuperando de un pozo que tuvo, pero no está absorbiendo empleo de otros sectores”**, aclaró Gispert, y remarcó que los indicadores de ventas minoristas continúan reflejando caídas interanuales.



El informe se elabora con datos oficiales actualizados a octubre de 2025 y analiza exclusivamente el empleo registrado. En un plano más amplio, el economista vinculó estos resultados con el modelo económico nacional. **“La economía argentina muestra una gran concentración de crecimiento en sectores muy específicos, y la mayoría de los sectores con situaciones malas o muy malas”**, señaló. En ese sentido, sostuvo que el gobierno nacional ha definido con claridad un esquema basado en la energía, la minería y el agro pampeano, con instrumentos como el Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones. Sin embargo, advirtió que ese esquema no genera encadenamientos productivos. **“El RIGI va a generar inversiones, va a generar algo de trabajo, pero no va a generar encadenamiento productivo”**, afirmó, y alertó sobre el impacto de la apertura importadora en la industria local.

Uno de los sectores más golpeados por este contexto es el vitivinícola. Gispert describió un escenario marcado por la caída del consumo, la pérdida del poder adquisitivo del salario, el aumento de costos y un tipo de cambio que no favorece a las economías regionales. **“Tenemos caída del consumo, pérdida del poder adquisitivo del salario, aumento de**

costos y dólar planchado; un combo explosivo", expresó, y advirtió que los problemas financieros que hoy aparecen en algunas bodegas podrían extenderse al resto del sector si la situación no se revierte.

Finalmente, al referirse a los datos macroeconómicos, cuestionó la sostenibilidad de un crecimiento concentrado en actividades que no generan empleo. "Cuando mirás el crecimiento del PBI, están todos los sectores en rojo y les va bien a sectores que no generan empleo", señaló, y concluyó: "No digo que esté todo mal, pero eso no se ve sostenible en el tiempo. Trato de dar un esfuerzo enorme para evitar cualquier sesgo en el análisis".